



COLEGIO DOMINGO EYZAGUIRRE
SEDE EL BOSQUE
ASIGNATURA: LENGUAJE Y COMUNICACIÓN
PROFESOR (a): PAOLA VÁSQUEZ SALAS
Adaptación PIE Carla Gajardo

Guía Pedagógica N°12 **(Evaluación formativa)**

Nombre:	Curso: Sexto C
Fecha inicio:	Fecha Presentación:

Descripción Priorización Curricular MINEDUC

Unidad	Unidad 2
Objetivo Aprendizaje	Desarrollar el gusto por la lectura (OA 9)
Habilidades a evaluar	Comprender-analizar-extraer-conocer-opinar
Contenido	Leen texto literario

Hola mis pequeños, espero que cada uno de ustedes, se encuentre muy bien junto a su familia.

Lee el siguiente texto

La leyenda del café

Por el año seiscientos vivió en Etiopía un pastor llamado Kaldi. Cierta día que cuidaba su rebaño de cabras notó que los animales desarrollaban una conducta extraña. Nerviosamente iban y venían, subían y bajaban, en un estado de agitación que se prolongó todo el camino de regreso y persistió durante una noche, que se volvió interminable. Solo a la mañana siguiente el rebaño pareció calmarse y fue así como siguió con obediencia al adormilado pastor hasta las zonas de pastura.

Hasta que unas cerezas tentadoras detuvieron su paso, y luego de mordisquearlas, las cabras retomaron su conducta nerviosa del día anterior. Kaldi observó las plantas que aparentemente habían causado el cambio en su rebaño y probó con cautela una hojita y un fruto.

Lo primero que percibió fue que el sabor no era tan agradable como el que esperaba. Pero también sintió que el cansancio producido por la larga noche de insomnio se había desvanecido y era remplazado por una energía que lo impulsaba a la acción.

Kaldi tomó consigo unas ramas florecidas y encabezó la marcha hacia un monasterio que se encontraba a pocos kilómetros. A paso vivo lo seguía su rebaño. Al llegar a la casa religiosa, el pastor fue introducido a presencia del Abad, mientras sus animales quedaban al cuidado de unos desorientados monjes.

Informado del descubrimiento, el Abad llevó a Kaldi a la cocina, y prudentemente hirvió una rama con algunos frutos rojos. Pero cuando probó el gusto de ambos, le pareció tan desagradable que en un impulso arrojó el atado entero sobre el fuego. La cocina se vio invadida de un aroma delicioso que indujo al Abad a hacer una nueva prueba. Tomó el fruto tostado y preparó una infusión que, con su perfume cálido atrajo a un grupo de monjes a la cocina. Así nació el café, de Etiopía al mundo; probado por unas cabras, descubierto por un pastor, tostado por un Abad, celebrado por unos monjes, que nunca pudieron imaginar que ese enérgico sabor se seguiría prolongando durante siglos.

I. Marca con una X la alternativa correcta

1. ¿Por qué el café **llamó la atención del rebaño** de Kaldi?

- A. Porque despedía un olor exquisito.
- B. Porque tenía una apariencia tentadora.
- C. Porque les encantaba el sabor de ese fruto.

2. La frase: “**Al llegar a la casa religiosa**” ¿a qué se refiere?

- A. Al monasterio de monjes.
- B. A la casa de un sacerdote.
- C. A una iglesia a la que asistía Kaldi.

3. ¿Qué personaje permitió descubrir el aroma y sabor del café?

- A. El Abad.
- B. La cabra.
- C. El pastor.

4. ¿Qué características tuvo el café cuando Kaldi lo probó?

- A. Buen aroma y sabor picante.
- B. Mal sabor, pero aspecto atractivo.
- C. Aroma exquisito, pero sabor amargo.

5. Al comienzo de la historia, ¿qué sentimientos tuvo Kaldi ante lo que observó en sus cabras?

- A. Angustia y compasión.
- B. Disgusto e inseguridad.
- C. Preocupación y curiosidad.

6. En la expresión: “*así como siguió con obediencia al **adormilado** pastor hasta las zonas de pastura*” la palabra destacada puede ser reemplazada por:

- A. Indeciso.
- B. Distráido.
- C. Soñoliento.

Lee el siguiente texto

Mundo de cartón

En la mañana me levanté temprano y en la tarde fui a la escuela. La escuela queda bien cerca de mi casa, en la misma población. Es grande, con muchas salas y también muchos profesores. Voy en Cuarto Básico. Debiera ir en quinto o sexto, pero el año pasado mi mamá me sacó de la escuela en que estaba, porque nos cambiamos de casa.

Esta es la última semana de clases, después vienen las vacaciones de invierno. No me gustan mucho las matemáticas, las divisiones son un problema y las tablas de multiplicar también, pero le hice una promesa al Tato y las promesas hay que cumplirlas. Tato, le dije, te prometo que voy a estudiar más matemáticas.

El Tato me miró y después me dio la mano. El apretón fue grande. Y eso significa que no puedo defraudarlo, por mucho que prefiera el castellano. Soy bala para los dictados y las composiciones, aunque mi letra, como dice el Tato, no es muy buena. ¡Y si te va bien con los números, me puedes acompañar a buscar cartones! ¡A lo mejor hasta podrías juntar plata para tus gastos! me dijo, como si se le hubiese ocurrido de repente. Así es que desde hace algunos días estoy estudiando más.

El Tato prometió que él me va a ayudar. Hoy, cuando salí de la escuela, me fui derecho a su casa.

El Tato estaba afuera, en el pasaje, limpiando su carretón. Cuando me vio, agitó sus brazos en el aire.

Tremendos los brazos del Tato. Largos y morenos. Al llegar a su lado me hizo un gesto con la boca para que mirara una ruma de papeles que tenía en la vereda.

Sobre ella había un par de zapatillas. Son para ti, me dijo sonriente. Pero no vayas a creer que son nuevas: las encontré en una bolsa de basura y creo que te quedarán bien. ¡Gracias, Tato, gracias!

Tú siempre sabes lo que yo quiero, le dije, sacándome las zapatillas viejas y colocándome las nuevas.

Parece que al Tato le dio un poco de vergüenza, porque se le puso la cara más colorada de lo que la tiene y se quedó durante harto rato bien callado. Después le pregunté si durante las vacaciones de invierno podía ir con él a buscar papeles. ¡Claro! me dijo. Será mucho mejor andar acompañado, siempre que dejes tiempo para hacer tus tareas y estudiar y te saques buenas notas. Así es que seguiré poniéndole empeño, como dice él. Y también continuaré haciendo mis caligrafías para mejorar mi letra. El jueves entregan la libreta. Me gustaría mucho que mi mamá la fuera a buscar para mostrarle al Tato mis notas, así él ve que yo tomo en cuenta sus consejos, porque últimamente no me he sacado ninguna mala nota.

8. En: "...eso significa que no puedo **defraudarlo**...", la palabra destacada puede cambiarse por:

- A. Engañarlo.
- B. Traicionarlo.
- C. Decepcionarlo

II. Responde las siguientes preguntas, con letra clara y buena ortografía.

9. ¿Qué otro título le pondría al texto leído?

10. ¿Cuál fue el regalo que recibió el niño de su amigo Tato?

11. ¿Qué características psicológicas tiene Tato? (su manera de ser, de actuar, su carácter.)

12. La frase del texto: “**poniéndole empeño**” significa:

13. Según lo leído, ¿qué se puede inferir de la relación entre el niño y Tato?